

S. T. BONINO – G. MAZZOTTA - L. TUNINETTI (a cura di), *San Tommaso e l'analogia. Doctor Communis 5. Pontificia Academia Sancti Thomae Aquinatis. Atti XX Sessione Plenaria. Città del Vaticano: Urbaniana University Press, 2023. ISBN 978-88-401-9064-8, 280 páginas.*

El volumen 5 de la nueva serie de *Doctor Communis*, iniciada en 2018 por la Pontificia Academia Sancti Thomae Aquinatis de Roma para publicar parte de sus trabajos internos, recoge los textos discutidos en la XX Sesión Plenaria celebrada los días 10 y 11 de diciembre de 2021 en las instalaciones de la Pontificia Universidad S. Tomás de Aquino. Esa sesión tuvo algunas particularidades. Por una parte, señalaba la firme decisión del alto cuerpo académico de reunirse a pesar de las circunstancias restrictivas, remanentes de la pandemia del COVID, que había impedido hacerlo el año anterior. Por otra parte, que se innovó habilitando la posibilidad de que algunos miembros participáramos de modo virtual, gracias a la colaboración del Instituto Tomístico de esa universidad. En tercer lugar, que se incorporó a las actas el trabajo del miembro emérito Enrico Berti, quien no pudo participar por su estado de salud y falleció pocos días después el 5 de enero de 2022. A él le dedicamos nuestro homenaje en estas líneas.

La publicación incluye once trabajos. La apertura de ellos corresponde al Presidente de la Academia Serge-Thomas Bonino, quien señala las razones de la elección de un tema tan tratado por los estudios tomistas. Indica, por una parte, el continuado señalamiento del Magisterio respecto a la centralidad del aporte de la tesis de S. Tomás sobre la analogía, tanto para el ámbito filosófico (en su papel de articuladora epistémica de la diversidad en la

unidad y posibilitadora de la metafísica), como teológico (posibilitando la revelación y la teología). En segundo término, por los renovados enfoques al respecto, que surgen de la utilización del método histórico-crítico y otros abordajes, entre ellos el llamado camino “arqueológico” (A. de Libera) y el “tomismo bíblico”. Entre los nuevos enfoques hay algunos por iniciativa de los propios pensadores e investigadores de la tradición tomista y otros surgidos por “provocaciones” externas (por ej. de la filosofía analítica). El texto de Bonino pasa revista de modo articulado a los debates entre los tomistas del siglo XX y las nuevas discusiones. Subrayamos el señalamiento al valor no sólo de comentar fielmente a Tomás, sino también de asumir el desafío especulativo de hacerse cargo de cuestiones que no estaban presentes en su contexto histórico.

La contribución del académico Mauro Mantovani (recientemente nombrado Bibliotecario de la Biblioteca Vaticana) parte de la difundida cuádruple distinción de analogía de proporcionalidad y de atribución (extrínseca e intrínseca en cada caso), advirtiendo su origen y las ventajas y desventajas de su uso. También indica otras clasificaciones, éstas medievales. Sobre ese fondo Mantovani se ocupa de la “segunda escolástica”, especialmente de Tomás de Vio, Francisco Suárez, Francisco de Silvestre, Juan de S. Tomás, Domingo de Soto, Domingo de Báñez y otros. Para el primero de esta serie la analogía propiamente es la de proporcionalidad intrínseca, la de atribución es meramente extrínseca; en cambio, para el segundo la primacía pertenece a la atribución intrínseca, la de proporcionalidad es extrínseca. Sobre estos ejes se ha desarrollado la estudiada secuencia posterior, pero teniendo en común la pérdida de la prioridad

del *esse*. La recuperación operada por Fabro y otros replantea también la comprensión de la analogía, como bien lo ha subrayado el académico Alain Contat.

La fuente aristotélica de la analogía es presentada por el académico Enrico Berti, en lo que posiblemente haya sido su última publicación (póstuma). En el Estagirita los términos “analogía” y “análogo” son frecuentes, con el sentido de “igualdad de relaciones” o “proporción” entre el modo de relacionarse el primero al segundo y el tercero al cuarto en dos pares de miembros ($a:b = c:d$). Esto aparece en el campo físico, ético, lógico, poético, biológico y metafísico. Para Aristóteles la analogía es de sentido horizontal, la de una proporcionalidad; lo análogo entre los miembros no es algo superior a ellos ni hay alguna dependencia a su respecto. Pero en el mismo autor aparece la llamada “relación a uno”, como una *homonimia relativa*. A diferencia de la homonimia total, en la que diversos miembros sólo coinciden en el nombre, en la relativa hay una igualdad en algo de su realidad, que se encuentra en la multiplicidad por dependencia de uno principal, por tanto, vertical. El desarrollo neoplatónico habilitó que esta relación fuera reconocida como “analogía de atribución”. Berti señala algunos pasajes aristotélicos que aproximan la homonimia relativa a un modo de analogía, pero sin que ello llegara a ocurrir; también señala las tesis de quienes identifican a los autores del paso en Alejandro de Afrodisia (el académico Kevin Flannery) y en Al-Farabi (Alain de Libera), respectivamente, sin compartir esos señalamientos. Para Berti permanece abierto el debate sobre quién haya sido el primero en sostener la “analogía de atribución intrínseca”, de tanta importancia en la *analogia entis* de Tomás de Aquino.

El académico Mario Pangallo toma la posta de la cuestión metafísica y se ocupa de Dios como Causa primera que está por encima de todo nombre. La inefabilidad por plenitud de perfección es expresión de la personalidad divina y no de la lejanía inalcanzable y negativa (de raíz neoplatónica). Se ocupa de las fuentes, como *Liber De Causis* y *De divinis nominibus*, mostrando la asunción asimilante que opera Tomás en su propio pensamiento. En este marco, la analogía expresa el mostrarse y ocultarse de Dios en una pedagogía que preparara el punto de verlo “cara a cara”, cuando la metafísica y la teología desemboquen en la pura contemplación.

El progreso del conocimiento humano como penetración en el *esse*, recorriendo sus diversos grados y modos, es trabajado por el académico Enrique Martínez, quien señala lo “preconocido”, como punto de partida de todo saber discursivo. Se trata no sólo de los primeros principios, sino de las adquisiciones espontáneas de la experiencia y de la cultura. En este desarrollo se inspira en dos pensadores españoles Jaime Balmes y Francisco Canals Vidal, recogiendo siete certezas comunes incluidas en el acto de conocer. Por la vía analógica llega del conocimiento humano al angélico y al divino, señalando la absoluta trascendencia de este último, que no puede ser englobado como especie en el género el conocer. En el elenco de las siete certezas echamos de menos la de la existencia del propio cognoscente, explícitamente tematizada por Tomás para el hombre, los ángeles y Dios.

Los momentos de la analogía en el conocimiento natural de Dios en la recepción tomista del Pseudo-Dionisio es el tema del académico Gilles Emery. Con un detallado análisis de textos muestra que la secuencia “afirmación, negación, eminencia” no es la única en el *Corpus Thomisticum*, sino

que los tres pasos aparecen formulados en distinto orden en distintos contextos y en función de ellos. La diversidad de secuencias no es inocua y responde a distintas necesidades de acentuación de su modo de significar la participación metafísica en la multiforme causalidad divina en el ente finito (eficiencia, ejemplaridad, finalidad). El autor sostiene que es preferible la secuencia “causalidad (afirmación), eminencia, negación”, en cuanto la eminencia es el gozne entre la causalidad y la negación.

Del uso de la analogía en las Sagradas Escrituras y en la exégesis tomista se ocupan los académicos Piotr Roszak y Jürgen Vijgen. Por una parte, se justifica el uso analógico en la semejanza emergente de la participación, especialmente en el caso humano (*ad imaginem*), y en la Encarnación. Por otra parte, se marca el riesgo de los antropomorfismos y las precauciones en la adopción de las locuciones (*modus dicendi*). En la misma perspectiva el académico Steven Long se ocupa del uso de la analogía de proporcionalidad intrínseca en el desarrollo de la teología tomista y como su real factor de posibilidad.

Un gran contradictor de la doctrina de la analogía en el conocimiento natural de Dios, especialmente de raíz tomista pero no solamente, fue el teólogo luterano Karl Barth. De su posición se ocupa el académico Thomas Joseph White. Después de presentar el núcleo de la tesis barthiana, que al mismo tiempo que cierra la vía filosófica de la *analogia entis* la recupera exclusivamente en la Encarnación, el autor señala también algunos límites internos de la propuesta y las divergencias centrales con el tomismo.

Una contribución de Joshua Hoschschild aporta desarrollos contenidos en trabajos de Mortimer Adler y de

Yves Simon, que discutían tesis de autores tomistas del siglo XX y abordaban el uso de la analogía en el pensamiento científico y en el ejercicio discursivo en general. En el primer caso se trata de un texto inédito, pues no fue aceptado por la editorial de la Universidad de Chicago, en un largo y contencioso proceso. El texto definitivo de Adler deja de lado la cuestión tomista (para otro volumen proyectado) y se concentra en la interpretación de Aristóteles, identificando la analogía con la proporcionalidad, frente a la cual se dibuja el ámbito de la ambigüedad (no necesariamente idéntica con la equivocidad). Si bien Adler es crítico de la interpretación cayetanista de los “modos de la analogía”, Hoschschild considera que, en realidad, sostiene lo que sería el auténtico pensamiento de Cayetano. El texto de Simon no está terminado y también permanece inédito. Se ocupa de la analogía como camino de la ciencia y del pensamiento en general, intermedio entre la univocidad y la equivocidad. En este sentido, quita el foco de la cuestión metafísica y lo coloca en la posibilidad lógico-argumentativa y semántica de pensar y expresarse con modelos de algún tipo de unidad, una unidad de proporción.

El académico Luca F. Tuninetti (nuevo secretario de la Academia) reflexiona acerca de la analogía, tanto de proporcionalidad como de atribución, en cuanto modo de pensar y de expresarse, válido en ámbito tomista no solo en metafísica, sino en todos los campos del saber humano. El autor señala que esto es posible porque existe la actividad subjetiva de formación de los conceptos y de predicación de los términos, en la cual la misma semántica (fonética o gráfica) es usada para contenidos conceptuales no exactamente iguales ni totalmente diversos. El encuentro y la afirmación de lo igual en lo diverso ocurre solamente en

la actividad del cognoscente y comunicante (también para el caso de la noción y el término “analogía” para la proporcionalidad y la atribución). Tuninetti toma distancia de presentar la analogía como una vía intermedia entre univocidad y equivocidad; propone como más adecuado identificarla como una “equivocación motivada o intencional”, en cuanto se da en el seno de una operación subjetiva que une lo diverso. Se trata de una ampliación de lo puramente *extensional*, como cantidad de objetos de los que se predica un concepto y un término lingüístico, pero no de modo arbitrario, sino a partir de los contenidos pensados y expresados, lo que les da su valor epistémico. Esto no necesita una reflexión sobre los conceptos, sino que se produce en la misma *constitución intencional* (representativa) de la pluralidad conceptual y semántica, en la cual se advierte y se afirma una cierta unidad. Mientras la simple equivocidad, cuando es advertida, detiene toda ulterior actividad discursiva, la analogía, en cambio, la posibilita y es por ello un recurso y un ámbito indispensable en el pensamiento ordinario, en todos los niveles científicos y filosóficos, y también en la poesía.

En nuestra recensión no hemos seguido el orden que los trabajos tienen en el libro, sino que les hemos dado otra articulación buscando que la presentación sirviera también para mostrar los distintos senderos expositivos y su relación, en la que luce el valor del volumen que comentamos y cuya lectura recomendamos.

JULIO RAÚL MÉNDEZ

Pontificia Academia S. Tomás de Aquino